



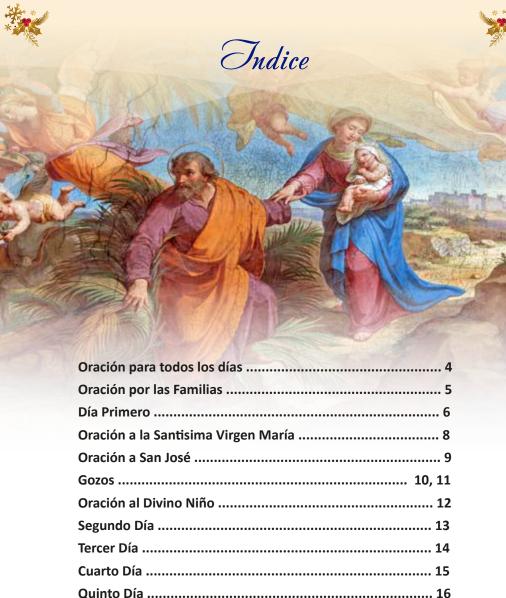
## El Nacimiento de Jesús



(Lc. 2, 1-20) 1.Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. 2.Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. 3.Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad."

4. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, 5.para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. 6.Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, 7.y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. 8. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. 9.Se les presentó el Angel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor." 10.El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: 11.os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; 12.y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» 13.Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: 14. «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.» 15.Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.» 16.Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. 17. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; 18.y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. 19. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. 20.Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho".





 Sexto Día
 17

 Septimo Día
 18

 Octavo Día
 19

 Noveno Día
 20

 Villancicos
 22 - 25





### Oración para todos los días





Benignísimo Dios de infinita caridad que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro Hijo la mejor prenda de vuestro amor para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

En retorno de él os ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro Hijo humanado, suplicándoos por sus divinos méritos, por las incomodidades con que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con total desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. *Amén.* 



Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en nuestro diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor.

Haz Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti. *Amén.* 





# Día Primero Consideración





En el principio de los tiempos el Verbo reposaba en el seno de su Padre, en el más alto de los cielos. Allí, era la causa y a la vez el modelo de toda creación.

En esas profundidades de una incalculable eternidad permanecía el Hijo de Dios antes que se dignase bajar a la tierra y tomar visiblemente posesión de la gruta de Belén. Allí es donde debemos datar la genealogía del Eterno que no tiene antepasados, y contemplan la vida de complacencia infinita que allí llevaba.

La vida del Verbo Eterno en el seno de su Padre era una vida maravillosa y sin embargo, misterio sublime, busca otra morada en una mansión creada. No era porque en su mansión eterna faltase algo a su infinita felicidad sino porque su misericordia infinita anhelaba la redención y la salvación del género humano, que sin Él no podría verificarse.







El pecado de Adán había ofendido a un Dios y esa ofensa infinita no podría ser perdonada sino por los méritos del mismo Dios. La raza de Adán había desobedecido y merecido un castigo eterno; era pues, necesario para salvarla y satisfacer su culpa que Dios, sin dejar el cielo, tomase la forma del hombre sobre la tierra y con la obediencia a los designios de su Padre, expiase aquella desobediencia, ingratitud y rebeldía.

Era necesario en las miras de su amor que tomase la forma, las debilidades e ignorancia sistemática del hombre, que creciese para darle crecimiento espiritual; que sufriese, para morir a sus pasiones y a su orgullo y por eso el Verbo Eterno ardiendo en deseos de salvar al hombre resolvió hacerse hombre también y así redimir al culpable.







## Oración a la Santísima Virgen María



Para todos los días



Soberana María, que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por Madre suya, os suplico que Vos misma preparéis mi alma, y la de todos los que en este tiempo hicieren esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado Hijo.

Oh dulcísima Madre! comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que le aguardasteis Vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Se reza tres veces el Avemaría)





# Oración a San José Para todos los días





Oh Santísimo José!, esposo de María y padre adoptivo de Jesús, infinitas gracias doy a Dios porque os escogió para tan altos ministerios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza.

Os ruego, por el amor que tuvisteis al Divino Niño me abracéis en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina Esencia le vea y le goce en el cielo. **Amén.** 

(Se reza el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria)





#### Aspiraciones para la venida del Viño Dios



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado. ¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Oh sapiencia suma del Dios Soberano Que al nivel de un niño te hallas rebajado! Oh Divino infante ven para enseñarnos la prudencia que hace verdaderos sabios!

Ven! ven, ven...
ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven... ven, ven...
Ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven a nuestras
almas, No tardes tanto, no
tardes tanto, Jesús ven, ven!

Oh raíz sagrada de José que en lo alto presentas al orbe tu fragante nardo!

Dulce Jesús mío, mi niño adorado. ¡Ven a nuestras almás! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Dulcísimo Niño que has sido llamado Lirio de los Valles bella flor del campo! Ven! ven, ven...
ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven... ven, ven...
Ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven a nuestras
almas, No tardes tanto, no
tardes tanto, Jesús ven, ven!

Oh lumbre de Oriente, Sol de eternos rayos que entre las tinieblas tu esplendor veamos! Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca la sonrisa de tus dulces labios!

Dulce Jesús, mío mi niño adorado. ¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Rey de las naciones Emmanuel preclaro, de Israel anhelo Pastor del rebaño.

Ven! ven, ven...
ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven... ven, ven...
Ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven a nuestras almas, No tardes tanto, no tardes tanto, Jesús ven, ven!



Niño que apacientas con suave cayado, ya la oveja arisca, ya el cordero manso.

Dulce Jesús mío, mi niño adorado. ¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Abranse los cielos y llueva de lo alto Bienhechor rocío como riego santo! Ven hermoso niño! Ven Dios humanado! Luce, hermosa estrella, brota flor del campo!

Ven! ven, ven...
ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven... ven, ven...
Ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven a nuestras
almas, No tardes tanto, no
tardes tanto, Jesús ven,
ven!

Ven que ya María previene sus brazos de su Niño venga en tiempo cercano! Ven, que ya José con anhelo sacro se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

Dulce Jesús mío mi niño adorado. ¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Del débil auxilio, del doliente amparo, consuelo del triste luz del desterrado! Vida de mi vida, mi dueño adorado, mi constante amigo, mi Divino hermano!

Ven! ven, ven...
ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven... ven, ven...
Ven a nuestras almas,
Jesús ven, ven a nuestras
almas, No tardes tanto, no
tardes tanto, Jesús ven,
ven!

Ve ante mis ojos de Ti enamorados Bese ya tus plantas Bese ya tus manos! Prosternado en tierra te tiendo los brazos y aún más que mis frases te dice mi llanto.

Dulce Jesús mío mi niño adorado. ¡Ven a nuestras almas! ¡Ven, no tardes tanto! ¡Ven, no tardes tanto!

Ven, Salvador nuestro por quien suspiramos Ven a nuestras almas! Ven no tardes tanto!





# Oración al Divino Viño Jesús Para todos los días



Acordaos Oh dulcísimo Niño Jesús! que dijisteis a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: Todo lo que queráis pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado.

(Hacer la petición en silencio).

Llenos de confianza en vos Oh Jesús! que sois la misma verdad venimos a expresar toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos, por los méritos infinitos de vuestra encarnación y de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto.

Nos entregamos a vos Oh Niño Omnipotente! seguros de que no quedará frustrada vuestra esperanza y de que en virtud de vuestra divina providencia, acogeréis y despacharéis nuestra súplica. *Amén.* 







El Verbo eterno se halla a punto de tomar su naturaleza creada en la santa Casa de Nazaret en donde moraban María y José. Cuando la sombra del secreto divino vino a deslizarse sobre ella, María estaba sola ensimismada en la oración. Pasaba las silenciosas horas de la noche en la unión más estrecha con Dios y mientras oraba, el Verbo tomó posesión de su morada creada.

Sin embargo, no llegó inopinadamente; antes de presentarse envió un mensajero, que fue el Arcángel San Gabriel, para pedir a María de parte de Dios su consentimiento para la encarnación. El Creador no quiso efectuar este gran misterio sin la aquiescencia de su criatura.

Aquel momento fue muy solemne. Era potestativo en María el rehusar... ¡Con qué adorables delicias. Con qué inefables complacencias aguardaría la Santísima Trinidad a que María abriese los labios y pronunciase el Si que debió ser suave melodía para sus oídos, y con el cual se conformaba su profunda humildad a la omnipotente voluntad divina!

La Virgen Inmaculada ha dado su asentimiento. El Arcángel ha desaparecido. Dios se ha revestido de una naturaleza creada; la voluntad eterna está cumplida y la creación completa. El Verbo se ha hecho carne, y aunque todavía invisible para el mundo, habita ya entre los hombres que su inmenso amor ha venido a rescatar. *Amén.* 











Así había comenzado su vida encarnada el Niño Jesús. Consideremos el alma gloriosa y el Santo Cuerpo que había tomado, adorándolos profundamente.

Admirando en primer lugar el alma de ese divino Niño, consideremos en ella la plenitud de su ciencia beatífica, por la cual desde el primer momento de su vida vio la divina esencia más claramente que todos los ángeles y leyó lo pasado y lo porvenir con todos sus arcanos y conocimientos.

Del alma del Niño Jesús pasamos ahora a su cuerpo, que era un mundo de maravillas, una obra maestra de la mano de Dios. Quiso que fuese pequeño y débil como el de todos los niños y sujeto a todas las incomodidades de la infancia, para asemejarse más a nosotros y participar en nuestras humillaciones.

La belleza de este cuerpo del Divino Niño fue superior a cuanto se ha imaginado jamás, y la divina sangre que por sus venas empezó a circular desde el momento de su encarnación, es la que lavó todas las manchas del mundo culpable.

Pidámosle que lave las nuestras en el sacramento de la penitencia para que el día de su dichosa Navidad nos encuentre purificados, perdonados y dispuestos a recibirle con amor y provecho espiritual. *Amén.* 









Desde el seno de su Madre comenzó el Niño Jesús a poner en práctica su eterna sumisión a Dios, que continuó sin la menor interrupción durante toda su vida. Adoraba a su Eterno Padre, le amaba, se sometía a su voluntad; aceptaba con resignación toda su debilidad, toda su humillación, todas sus incomodidades.

¿Quién de nosotros quisiera retroceder a un estado semejante con el pleno goce de la razón y de la reflexión? Por ahí entró el Divino Niño en su dolorosa y humillante carrera; así empezó a anonadarse delante de su Padre; a enseñarnos lo que Dios merece por parte de su criatura; a expiar nuestro orgullo, origen de todos nuestros pecados.

¿Deseamos hacer una verdadera oración? Empecemos por formarnos de ella una exacta idea, contemplado al Niño en el seno de su Madre. El Divino Niño ora y ora del modo más excelente. No habla, no medita, ni se deshace en tiernos efectos. Su mismo estado, lo acepta con la intención de honrar a Dios, en su oración y en ese estado expresa altamente todo lo que Dios merece, y de qué modo quiere ser adorado por nosotros.

Unámonos a las adoraciones del Niño Dios en el seno de María; unámonos a su profundo abatimiento, y sea éste el primer efecto de nuestro sacrificio a Dios. Desaparezcamos a nuestros propios ojos, y que Dios sea todo para nosotros. *Amén.* 







Ya hemos visto la vida que llevaba el Niño Jesús en el seno de su purísima Madre; veamos hoy la vida que lleva también María durante el mismo espacio de tiempo.

María no cesaba de aspirar el momento en que gozaría de esa visión beatífica terrestre, la faz de Dios encarnado. Estaba a punto de ver aquella faz humana que debía iluminar el cielo durante toda la eternidad. Iba a leer el amor filial en aquellos mismos ojos cuyos rayos debería esparcir para siempre la felicidad en millones de elegidos. Iba a verle en la ignorancia aparente de la infancia, en los encantos particulares de la juventud y en la serenidad reflexiva de la edad madura.

Tal era la vida de expectativa de María! Era inaudita en sí misma, mas no por eso dejaba de ser el tipo magnífico de toda vida cristiana. No nos contentemos con admirar a Jesús residiendo en María, sino pensamos que en nosotros también reside por esencia, potencia y presencia. **Amén.** 







Jesús había sido concebido en Nazaret, domicilio de José y María, y allí era de creerse que había de nacer, según todas las probabilidades. Más Dios lo tenía dispuesto de otra manera, y los profetas habían anunciado que el Mesías nacería en Belén de Judá, ciudad de David.

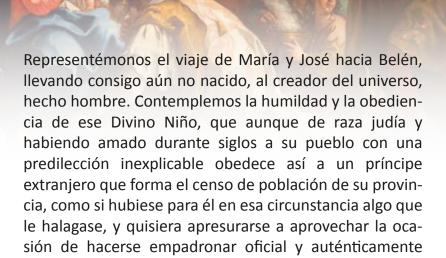
Para que se cumpliese esta predicción, Dios se sirvió de un medio que no parecía tener ninguna relación con este objeto, a saber: la orden dada por el emperador Augusto de que todos los súbditos del imperio romano se empadronasen en el lugar de donde eran originarios. María y José como descendientes que eran de David, estaban obligados a ir a Belén.

No ignoraba Jesús en qué lugar debía nacer y así inspira a sus padres que se entreguen a la Providencia, y que de esta manera concurran a la ejecución de sus designios. Almas interiores, observad este manejo del Divino Niño, porque es el más importante de la vida espiritual: aprended que el que se haya entregado a Dios ya no ha de pertenecer a sí mismo, ni ha de querer si no lo que Dios quiera para él. *Amén.* 









El anhelo de José, la expectativa de María son cosas que no puede expresar el lenguaje humano. El Padre Eterno se halla, si nos es lícito emplear esta expresión, adorablemente impaciente por dar a su hijo único al mundo y verle ocupar su puesto entre las criaturas visibles.

como súbdito en el momento en que venía al mundo.

El Espíritu Santo arde en deseos de presentar a la luz del día esa santa humanidad, que El mismo ha formado con divino esmero. *Amén.* 







Llegan a Belén José y María buscando hospedaje en los mesones, pero no encuentran, ya por hallarse todos ocupados, ya porque se les deshace a causa de su pobreza. Empero, nada puede turbar la paz interior de los que están fijos en Dios.

Si José experimentaba tristeza cuando era rechazado de casa en casa, porque pensaba en María y en el Niño, son-reíase también con santa tranquilidad cuando fijaba la mirada en su casta esposa. El ruido de cada puerta que se cerraba ante ellos era una dulce melodía para sus oídos. Eso era lo que había venido a buscar. El deseo de esas humillaciones era lo que había contribuido a hacerle tomar la forma humana. Oh! Divino Niño de Belén! Estos días que tantos han pasado en fiestas y diversiones o descansando muellemente en cómodas y ricas mansiones, ha sido para vuestros padres un día de fatiga y vejaciones

¡Ay! el espíritu de Belén es el de un mundo que ha olvidado a Dios.

¡Cuántas veces no ha sido también el nuestro!

de toda clase.

Pónese el sol el 24 de diciembre detrás de los tejados de Belén y sus últimos rayos doran la cima de las rocas escarpadas que lo rodean. Hombres groseros, codean rudamente al Señor en las calles de aquella aldea oriental y cierran sus puertas al vera a su Madre.

La bóveda de los cielos aparece purpurina por encima de aquellas colinas frecuentadas por los pastores. Las estrellas van apareciendo unas tras otras. Algunas horas más y aparecerá el Verbo Eterno. *Amén.* 









La noche ha cerrado del todo en las campiñas de Belén. Desechados por los hombres y viéndose sin abrigo, María y José han salido de la inhospitalaria población, y se han refugiado en una gruta que se encontraba al pie de la colina. Seguía a la Reina de los Ángeles el jumento que le había servido de cabalgadura durante el viaje y en aquella cueva hallaron un manso buey, dejado ahí probablemente por alguno de los caminantes que había ido a buscar hospedaje en la ciudad.

El Divino Niño, desconocido por sus criaturas va a tener que acudir a los irracionales para que calienten con su tibio aliento la atmósfera helada de esa noche de invierno, y le manifiesten con esto su humilde actitud, el respeto y la adoración que le había negado Belén. La rojiza lámpara que José tenía en la mano iluminaba tenuemente ese pobrísimo recinto, ese pesebre lleno de paja que es figura profética de las maravillas del altar y de la íntima y prodigiosa unión eucarística que Jesús ha de contraer con los hombres. María está en adoración en medio de la gruta, y así van pasando silenciosamente las horas de esa noche llena de misterios. Pero ha llegado la media noche y de repente vemos dentro de ese pesebre antes vacío, al Divino Niño esperado, vaticinado, deseado durante cuatro mil años con tan inefables anhelos. A sus pies se postra su Santísima Madre, en los transportes de una adoración de la cual nada puede dar idea.







José también se le acerca y le rinde el homenaje con que inaugura su misterioso e imperturbable oficio de padre adoptivo del redentor de los hombres.

La multitud de ángeles que descienden del cielo a contemplar esa maravilla sin par, deja estallar su alegría y hace vibrar en los aires las armonías de esa "Gloria in Excelsis", que es el eco de adoración que se produce en torno al trono del Altísimo hecha perceptible por un instante a los oídos de la pobre tierra. Convocados por ellos, vienen en tropel los pastores de la comarca a adorar al "recién nacido" y a prestarle sus humildes ofrendas.

Ya brilla en Oriente la misteriosa estrella de Jacob; y ya se pone en marcha hacia Belén la caravana espléndida de los Reyes Magos, que dentro de pocos días vendrán a depositar a los pies del Divino Niño el oro, el incienso y la mirra, que son símbolos de la caridad, de la oración y de la mortificación. Oh, adorable Niño! Nosotros también los que hemos hecho esta novena para prepararnos al día de vuestra Navidad, queremos ofreceros nuestra pobre adoración; no la rechacéis: venid a nuestras almas, venid a nuestros corazones llenos de amor.

Encended en ellos la devoción a vuestra Santa Infancia, no intermitente y sólo circunscrita al tiempo de vuestra Navidad sino siempre y en todos los tiempos; devoción que fiel y celosamente propagada nos conduzca a la vida eterna, librándonos del pecado y sembrando en nosotros todas las virtudes cristianas. *Amén.* 



# \*\*\*

## Villancicos



#### En el Caller de Nazareth

En el taller de Nazareth, pequeño y pobre taller, en su labor esta José y el Niño quiere aprender.

Labora y canta, la esposa del carpintero, y el mundo entero sonríe y canta también.

En el ta<mark>lle</mark>r de Nazareth pequeño y pobre taller silencio y paz, amor y fe Jesús, María y José.

Labora y canta, la esposa del carpintero, y el mundo entero sonríe y canta también.

En el taller de Nazareth pequeño y pobre taller verás a Dios, jugar, crecer, rezar y obedecer.

Labora y canta, la esposa del carpintero, y el mundo entero sonríe y canta también.

#### Tutaina

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Los pastores de belen Vienen a adorar el niño; La Virgen y San Jose Los reciben con carinno.

Tutaina tuturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Tres reyes vienen tambien
Con incienso, mirra y oro,
A ofrecer a Dios su bien
Como el mas grande
tesoro.

Tutaina tuturuma Tutaina tuturumaina Tutaina tuturuma, turuma Tutaina tuturumaina.



## \*

### Mi Burrito Sabanero



Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén
El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén
Con mi cuatrico voy
cantando, mi burrito va
trotando
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén

Tuqui tuqui tuqui tuqui,
tuqui tuqui tuquita
Apurate mi burrito que ya
vamos a llegar
Tuqui tuqui tuqui tuqui,
tuqui tuqui tuquita
Apurate mi burrito, vamos
a ver Jesús
Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén

El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén
Con mi cuatrico voy
cantando, mi burrito va
trotando
Si me ven, si me ven, voy
camino de Belén

Tuqui tuqui tuqui tuqui,
tuqui tuqui tuquita
Apurate mi burrito que ya
vamos a llegar
Tuqui tuqui tuqui tuqui,
tuqui tuqui tuquitu
Apurate mi burrito, vamos
a ver Jesús

Con mi burrito sabanero voy camino de Belén Si me ven, si me ven, voy camino de Belén Si me ven, si me ven, voy camino de Belén.



### Campana Sobre Campana

Campana sobre campana Y sobre campana una Asómate a la ventana Verás el niño en la cuna

Belén, campanas de belén Que los ángeles tocan Qué nueva me traéis?

Recogido tu rebaño A dónde vas pastorcillo? Voy a llevar al portal Requesón, manteca y vino

Belén, campanas de...

Campana sobre campana Y sobre campana dos Asómate a esa ventana Porque ha naciendo Dios.

Belén, campanas de...

Campana sobre campana Y sobre campana tres En una cruz a esta hora El niño va a padecer

Belén, campanas de...

Navidad, navidad
Hoy es navidad
Con campanas este día
Hay que festejar
Navidad, navidad
Porque ya nació
Ayer noche, nochebuena
El niñito Dios.

### El Camborilero

El camino que lleva a belén, Baja hasta el valle que la nieve cubrió,

Los pastorcillos quieren ver a su rey,

Le traen regalos en su humilde zurrón,

Ropo pom pom, ropo pom pom. Ha nacido en un portal de belén, El niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies, Algún presente que te agrade, Señor,

Más tú ya sabes que soy pobre también Y no poseo más que un viejo tamb<mark>or,</mark>

Ropo pom pom, ropo pom pom, pom. En tu honor frente al portal tocaré, Con mi tambor.

El camino que lleva a belén, Yo voy marcando con mi viejo tambor,

> Nada mejor hay que yo pueda ofrecer, Su ronco acento es un canto de amor, Ropo pom pom, ropo pom pom.

Cuando Dios me vio tocando ante él, Me sonrió.



# \*\*\*

#### Los Peces En El Río

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
Los cabellos son de oro, el
peine de plata fina
Pero mira como beben los
peces en el río
Pero mira como beben por ver
al Dios nacido
Beben y beben y vuelven
a beber
Los peces en el río por ver al
Dios nacer

La Virgen está lavando y tendiendo en el romero
Los angelitos cantando y el romero floreciendo
Pero mira como beben los peces en el río
Pero mira como beben por ver al Dios nacido
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río por ver al

La Virgen está lavando con un poquito jabón
Se le pintaron las manos, manos de mi corazón
Pero mira como beben los peces en el río
Pero mira como beben por ver al Dios nacido
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río por ver al Dios nacer.

### Anton Tiru Riru Riru

Anton tiru riru riu
Anton tiru riru ra
Anton tiru riru riru
Anton tiru riru riru

Jesús al pesebre Vamos a adorar Jesús al pesebre Vamos a adorar

Duérmete niño chiquito
Que la noche viene ya
Cierra pronto tus ojitos
Que el cielo te arrullara....

Anton tiru riru riu Anton tiru riru ra Anton tiru riru riru Anton tiru riru ra.



